

COMPAÑERO

Periódico del Partido por la Victoria del Pueblo
Nº 84 - Año XI - Segunda Epoca -

Mayo de 1982

Nº 84

**Los Orientales
hablamos
MUY BUEN
ESPAÑOL,**

**y ya les dijimos
que NO.**

**A luchar todos
juntos
para**

¡QUE SE VAYAN!



EN POCAS PALABRAS

SEGUNDA CONFERENCIA DEL P.V.P.

En el mes de marzo finalizó la segunda Conferencia de nuestro partido.

En la última etapa de la misma, el conjunto de los militantes procedió a la elección de los responsables en los distintos organismos para los próximos tres años.

Previamente y a través de un prolongado debate, el partido había aprobado un documento de 70 páginas en el que se analiza la situación del país posteriormente al plebiscito, el significado del llamado diálogo y el período de transición así como el conjunto de tareas que, en los distintos frentes, impone la lucha contra la dictadura.

Del mismo modo que las resoluciones de la Ira. Conferencia en 1977 fueron publicadas en el libro "Balance y Perspectivas" los resultados de esta se publicarán en los próximos meses.

LA VUELTA DE PACHECO ARECO Y EL PARTIDO COLORADO

Uno de los mayores responsables políticos de la ofensiva reaccionaria de los años 67-73 y sus secuelas posteriores ha vuelto al país. Con todos sus derechos políticos restituidos y con el apoyo subrepticio de una fracción del régimen, se presenta como una de las mejores cartas del continuismo disfrazado que se quiere imponer.

Reprimió al pueblo (con apoyo de la 15 y los "blancos baratos"), violó la Constitución y abrió anchas las puertas al militarismo.

Apoyó el golpe de estado y la suspensión de las elecciones del 76, militando luego por el SI en el plebiscito de noviembre del 80.

Hasta ahí está todo claro y las fuerzas populares no tienen margen a confusión. Su intento de volver al poder para darle un ropaje civil a la democracia tutelada será combatido con todos los medios posibles.

Donde sí está todo confuso es dentro del Partido Colorado en el que sus antiguos aliados de la 15 (J. Batlle, Sanguinetti) y la 315 (Vasconcellos, Flores Mora, Tarigo) no tienen empacho en convivir en el mismo lema y sumar sus votos, en una supuesta lucha por restaurar la democracia en el Uruguay.

Con la esperanza de superar a Pacheco en las elecciones internas han escrito muchas páginas para insultarlo... y para sumar votos en el mismo lema. Aunque Tarigo ya puso las barbas en remojo y anuncia que si pierden podrían irse del Partido Colorado.

¡Vaya democracia la que nos espera si estas fuerzas vuelven a gobernar!

¡Vaya impudicia política la de seguir llamando partidos a esas cooperativas electorales donde todos los gatos son pardos y donde de todo vale con tal de volver a acceder a las prebendas del poder!

LA CLAUSURA DE "LA PLAZA"

El gobierno del Gral. Alvarez (aquel que la mayoría de los "diálogos" saludaron como una etapa en el camino de la democracia) acaba de decretar la séptima clausura de la prensa opositora. Esta vez le tocó el turno al periódico "La Plaza", una publicación política y cultural que en sus dos años de existencia supo ganarse el respeto de sus lectores por la claridad y seriedad con que encaraba muchos de los temas más acuciantes que aquejan al país.

En particular, "La Plaza" dio lugar en sus páginas a muchos artículos que trataban temas tabú para el resto de la prensa: el tema de las proscripciones a la izquierda, los presos desaparecidos y la amnistía para los pre-

sos políticos.

Con dignidad y valentía supo sobre estos tópicos ampliar el pequeño espacio legal de debate y denuncia que la victoria del NO había abierto en el país.

Más allá de lo que dice el gobierno, es bien probable que este cierre sea una represalia contra los artículos de los sacerdotes jesuitas Pérez Aguirre y José Luis Segundo referidos a los desaparecidos y a los presos políticos. Publicando esos artículos ambos dieron un ejemplo y marcaron un camino para el resto de la oposición política legal y para organismos como el Colegio de Abogados y la propia jerarquía eclesiástica.

Libertad de prensa



CONTRA LA LEY DE SEGURIDAD DEL ESTADO

Muchas de las arbitrariedades, crímenes y violaciones de los derechos ciudadanos perpetrados por la dictadura carecen, como es obvio, de toda base jurídica y son fruto de la impunidad que da la fuerza bruta.

El taparabos de los Actos Institucionales fue repudiado por la mayoría del pueblo en el plebiscito y por buena parte de los dirigentes de los partidos tradicionales.

Eso está bien pero no basta. No basta porque nadie debe olvidar que otra parte fundamental de lo hecho por la dictadura tiene una base jurídica que se llama

Ley de Seguridad del Estado. Y no se puede olvidar tampoco que esa ley no nace de un decreto post-golpe sino que fue redactada (Dardo Ortiz y Paz Aguirre) y votada por unanimidad por los dos partidos tradicionales en 1972. Sólo el Frente Amplio y las otras fuerzas de izquierda y populares se opusieron frontalmente a ese engendro reaccionario y también anticonstitucional.

Desde ese momento, todos los partidos y militantes de izquierda, todos los activistas sindicales y clasistas y todos los luchadores populares fueron perseguidos y condenados por tribunales militares y sometidos a un tratamiento terrorista y criminal. Por esa ley todo activista político y sindical fue encuadrado como sedicioso y terrorista y condenado a larguísimas penas de cárcel.

Por eso, ningún programa opositor a la dictadura, por más mínimo que sea, puede dejar de incluir la derogación de esta ley. Por eso, ningún proceso de apertura puede ser considerado tal si no incluye el cese de ese instrumento jurídico totalmente contrario a cualquier régimen de libertades democráticas. Por eso, no basta con denunciar la filosofía de la Seguridad Nacional si se olvida su concreción legal vigente.

Por eso, no basta pedir que los presos políticos tengan derecho a una defensa civil e independiente. Es necesario decir bien claro que es la propia legalidad y legitimidad de todos esos juicios militares lo que debe ser negado y que, por lo tanto, los presos políticos deben ser, sin ninguna excepción, liberados.

LA CRISIS EN POLONIA

A fines de diciembre el PVP hizo pública su posición sobre los graves acontecimientos en Polonia. A la vez que condenamos el coro reaccionario que sólo busca favorecer las posiciones del capitalismo internacional y el imperialismo (y que ante la represión a los trabajadores en nuestro país guarda un silencio cómplice) expresamos una dura crítica a la política oficial polaca.

A luchar todos juntos para que se vayan

* Sólo 8 meses han debido pasar desde la asunción de la presidencia por parte de Alvarez para que las dudas que pudieran haber acerca del real contenido del "diálogo" entre las Fuerzas Armadas y los dirigentes de los partidos tradicionales queden terminantemente aclaradas. Tal como hizo pensar su designación al frente de la COMASPO, el Gral. Rapela ha venido a reafirmar que el actual proceso es un continuismo disfrazado y que lo que los militares esperan de los partidos es que decoren mansamente esta maniobra. Que nadie se vaya a creer que se puede hacer oposición más allá de los límites fijados por la dictadura. Las clausuras a la prensa de oposición se suceden sin interrupción cada vez que el tema de las proscripciones es puesto en cuestión o cada vez que se le ocurre a los déspotas de turno.

El principio básico de la ley de los partidos, su pilar fundamental, es que por lo menos hasta 1989 estará excluida la totalidad de la izquierda y los principales dirigentes blancos y colorados. Como si esto fuera poco, Rapela acaba de anunciar que se modificarán "algunas estructuras" del proyecto, cambiándole de esta manera "algunos puntos fundamentales".

Como es lógico, esos ajustes que se anuncian no van a modificar el proyecto en un sentido democrático sino que amenazan aún con recortar las concesiones hechas a los dirigentes tradicionales hace tan solo cuatro meses.

Acabado el "diálogo" y habiéndolo usado las Fuerzas Armadas para desdibujar los efectos de la derrota del plebiscito y ensanchar su base de maniobra política, ahora la ley de los partidos se va a modificar en la COMASPO, siendo que éste había sido prácticamente el único tema sobre el cual los partidos plantearon algunas cosas que fueron recogidas. Todo esto evoca la actitud militar previa a noviembre del 80 y da la medida del estilo autoritario e intransigente con que los mandos militares se preparan a seguir resolviendo los asuntos políticos, entre ellos el de los "ajustes" de la Constitución.

* En una reciente declaración, fechada en febrero, la Democracia Cristiana afirma que "habíamos puesto una esperanza en el diálogo, pero hoy deploramos sus resultados". Sostiene el PDC en esa declaración que su desilusión viene del hecho de que, a pesar de que "ha habido un diálogo real y los dirigentes tradicionales obtuvieron muy amplias concesiones por parte de los militares", estas concesiones son sólo "de interés interno inmediato de los partidos tradicionales, en temas menores y con soluciones negativas para el futuro del país".

Se pregunta el PDC más adelante, refiriéndose a las proscripciones y a la "fabricación" por la ley de la Unión Cívica: "¿A qué conduce esta adulteración por ley de la manifestación de la ciudadanía? ¿Qué sentido le asignan estos hechos al concepto de "institucionalización"? ¿No significa regresar a etapas pasadas y a proyectos que la ciudadanía rechazó en forma contundente en 1980?"

* En la prédica de los partidos tradicionales cada vez se hace más evidente la contradicción que existe entre el llamado a participar en las elecciones internas y la necesidad de denunciar cotidianamente la incesante cadena de hechos represivos y de trabas, maniobras y amenazas. La contradicción de una elección interna con sus principales líderes proscriptos, agravado esto en el caso del Partido Colorado, en el cual Pacheco Areco no sólo no está proscripto sino que ha regresado con grandes medios económicos y propagandísticos, a preparar no sólo su campaña para las internas sino su campaña para las presidenciales que el nuevo "cronograma" prevé para 1984.

En el caso del Partido Nacional parece cada vez más difícil la participación en las internas en la medida en que el endurecimiento del régimen se hace visible y, particularmente, se hará difícil convencer a los blancos de que con el voto en esas condiciones no se estará, en cierto modo, avalando la proscripción de Wilson Pereira y C. J. Pereira por un largo período...

* * *

Y por otro lado, es inevitable, escuchando el discurso de Pacheco a su vuelta al país, pensar que el perfil con que se presenta está dirigido a aprovechar todas las facilidades que, tanto dentro del Partido Colorado como en la confrontación con el Partido Nacional, le ofrece la ley de los partidos y el "cronograma" (es el único dirigente "presidenciable" con lazos fluidos con el régimen y que asume esa calidad) para postular un "continuismo creíble".

✻ Para el movimiento popular y la izquierda el panorama no ha admitido ni admite ninguna clase de exitismo o "esperanzas en el diálogo". Son miles los proscritos de la izquierda, decenas de miles los que no pueden volver al país, más de mil presos continúan soportando las verdugueadas en los penales, sigue sin esclarecerse la situación de los desaparecidos. Y no sólo eso: los servicios de seguridad siguen aplicando ese procedimiento como lo demuestra el caso de los jóvenes Ivone Klinger, Sergio Pandolfo y otros de sus compañeros secuestrados en diciembre y enero últimos.

El Ministro Maeso en sus intervenciones reitera las amenazas a los sindicalistas clasistas, es prohibida la conmemoración del 1º de Mayo y se mantiene en todo su vigor la política económica, denunciada por cada vez más sectores pero sufrida fundamentalmente por los trabajadores.

El desafío principal que enfrenta la izquierda es reconstruir un perfil político propio y combatir con sus propias banderas, su propio programa, este cronograma antidemocrático.

Al mismo tiempo, luchar por la unidad del pueblo contra la dictadura por la reconstrucción del frente del NO que asestó al régimen su más significativa derrota.

Desde esa perspectiva de lucha unitaria podrá la izquierda poner en movimiento la fuerza necesaria para encarar acciones comunes con los sectores de los partidos tradicionales que están dispuestos a una lucha consecuentemente antidictatorial.

✻ Por otra parte, como señaláramos otras veces en "Compañero", una de las características de la situación actual es que en este "diálogo" no sólo no ha habido la menor participación popular sino que los principales problemas que hoy enfrentan las grandes mayorías nacionales están ausentes: la política económica, con su secuela de desocupación, miseria y falta de perspectivas para los jóvenes y

la falta total de libertades.

Este hecho es el que está en la base de la indiferencia de la gente ante el "diálogo" y la tramitación de la ley de los partidos.

* * *

A 16 meses del plebiscito, se impone una evidencia: el enorme capital político conquistado por el pueblo en la histórica jornada del 30 de noviembre de 1980, ha sido despilfarrado en la mesa de negociaciones. Lo ganado en la cancha se ha perdido en la liga. Rechazado el "cronograma" de las Fuerzas Armadas, hoy ha reapericido con sus objetivos de institucionalización del régimen, con una pariencia de "diálogo", de concesiones, de "consenso" nacional.

Ese era el objetivo: dar la idea de que las medidas tomadas tienen consenso. ¡Qué lejos aunque tan cerca están aquellas "campanas echadas al vuelo"! ¡Cuan irresponsable el apresuramiento de muchos políticos opositores al congratularse por el discurso de asunción de la Presidencia de Alvarez el 1º de setiembre!

Hay una verdad que está en la calle: los dirigentes de los partidos tradicionales, al dejar pasar varios meses esperando las iniciativas militares, al no presentar un bloque firme inmediatamente después del plebiscito para presentar exigencias concretas e innegociables, respaldadas por un millón de orientales, dejaron pasar la oportunidad, defecionaron de la tarea de reencauzar la movilización popular para imponer el recule inmediato de la dictadura.

Este retroceso inicial ha llevado a más retrocesos y, además, a legitimar, de hecho, la proscripción política de una gran parte del pueblo.

Cuando las intenciones del régimen están tan claras, cuando la voluntad popular es desconocida y humillada, cuando la política represiva sigue vigente, cómo puede hablarse de diálogo, cómo puede pensarse que este plan político y estas elecciones internas conducen a la democracia! Cómo pensar que en el marco de los estrechos límites del "cronograma", este puede ser derrotado!

Es una falacia sostener que en estas elecciones internas los partidos blanco y colorado, enchalecados por la COMASPO y el COSENA, significan un paso decisivo para el retroceso de la dictadura, que en ellas "se juega el destino de la República".

Es una falacia deliberada la comparación de estas elecciones internas con el plebiscito del 80.

Los partidos tradicionales no son la nación. Bien sabe la mayoría de los viejos políticos tradicionales que los lemas que siguen empeñados en re construir con mentalidad de cooperativas electorales, están muy lejos de ser los instrumentos capaces de derrotar la dictadura y dar solución a los grandes problemas de la nación y el pueblo uruguayo.

Ha llegado la hora de entender que la filosofía de este cronograma, cuyos marcos tramposos van llevando como un embudo a la institucionalización del continuismo, sólo favorece a la dictadura.

Lo que a la nación y al pueblo le interesa es que este cronograma, que mantiene los objetivos básicos del otro, sea quebrado.

Frente a la instancia de las elecciones internas, diferentes posiciones se han hecho públicas: desde la prensa de los partidos tradicionales sus dirigentes llaman a votar por alguna de las listas que serán presentadas. Por su parte, algunos órganos de la prensa oral y escrita han lanzado la iniciativa de votar en blanco, como una forma de protesta ante el carácter antidemocrático de la elección interna y la ley de los partidos. Y hay quienes, finalmente, dentro del mismo espíritu, piensan que tanto la izquierda como las centenas de miles de jóvenes que recién se incorporan a la vida política, deben decidirse por no votar, para no legitimar este cronograma.

Cuando escribimos estas líneas no conocemos la versión definitiva de la ley ni las formas precisas que asumirá la movilización previa y las propias elecciones. Tampoco hay una idea muy clara de las orientaciones que promoverán otras organizaciones proscriptas. Por nuestra parte, estamos dispuestos a unir esfuerzos con otras organizaciones de manera de promover una actitud de rechazo unitaria.

Para las fuerzas populares y de izquierda, el hecho de que estas elecciones internas no les conciernan directamente, no significa que deban adoptar una actitud de pasividad y desmovilización. Por el contrario, es necesario que las fuerzas de izquierda se movilicen intensamente para denunciar el cronograma y promover a los niveles populares más amplios, su deslegitimación. Es necesario trabajar para que sean centena-

res de miles los uruguayos que digan NO otra vez, absteniéndose de dar su voto a cualquiera de las listas, en caso que las elecciones internas efectivamente se realicen.

Estos centenares de miles de abstenciones unidas a aquellos que expresen su descontento a través del voto en blanco, señalarán que el pueblo no se equivoca y tiene claro que lo que se ha obtenido con el "diálogo" no está a la altura de las aspiraciones populares ni del pronunciamiento del 30 de noviembre y que por este camino sólo se acumularán nuevas frustraciones.

Repetimos: no se trata de ser prescindentes. El momento político es grave y todo el pueblo está preocupado. Estas elecciones internas son una oportunidad para, actuando desde fuera de la filosofía del cronograma, organizar la lucha por un efectivo cumplimiento de la voluntad popular ya expresada en noviembre de 1980. Que sólo podrá materializarse con la caída de la dictadura y la creación de un Gobierno Provisorio de las fuerzas de oposición, responsable de definir la convocatoria a una Asamblea Constituyente con garantías democráticas y con participación de todos los partidos, de resolver una amnistía general e irrestricta, de dismantelar los servicios de represión, de liberar a los presos políticos y esclarecer la situación de los desaparecidos, de permitir el regreso de todos los exilados y de dejar sin efecto la Ley de Seguridad del Estado, de cambiar radicalmente la política económica.

Los partidos de izquierda tenemos la responsabilidad de emitir pronunciamientos claros, de orientar al pueblo en esta hora grave del país. Por nuestra parte, estamos dispuestos a considerar, en un espíritu unitario sin reservas, todas las propuestas de acción que, aún siendo distintas a las nuestras, tengan en común la misma voluntad de promover la movilización popular para volver a quebrar el cronograma con que los militares vuelven a la carga, buscando instaurar la misma democracia recortada y represiva a la que ya le dijimos todos que NO.



NI VACILACIONES NI DIVISION. UNIDAD Y LUCHA CONTRA LA DICTADURA

Para salir de esta situación es necesario derrotar a la dictadura. Con ellos no hay apertura democrática posible. Y esta lucha exige unidad, la más amplia unidad del pueblo.

Si la dictadura, con su exigua base social, se ha mantenido durante todos estos años es, en gran medida, por la incapacidad y la falta de voluntad de las oposiciones para presentar un frente unificado contra el régimen.

Durante todos estos años y después de la extraordinaria muestra de heroísmo y combatividad que fue la huelga general contra el golpe, la única oportunidad en que las oposiciones actuaron unidas fue el plebiscito de 1980.

El resultado fue no sólo la notable victoria electoral. Fue un nuevo clima a nivel popular, un nuevo estado de ánimo, más confiante, más activo y esperanzado, en amplios sectores populares. "A redoblar, a redoblar, muchachos la esperanza", especie de himno de los tiempos que corren, reflejó ese estado de ánimo.

La campaña opositora unitaria de 1980 trajo otros significativos avances en una situación política que antes parecía congelada: la irrupción a las preocupaciones y a la militancia política de una nueva generación de muchachos y muchachas, de obreros, estudiantes y empleados que desde 1973 a 1980 sufrieron la falta de posibilidades de expresión política, gremial y hasta cultural que significó la veda de libertades impuesta por la dictadura. Si esto fue así, si la campaña y la victoria del 80 generaron aquel entusiasmo renovador fue por su carácter unitario. Fue por que juntos los opositores blancos y colorados, y la izquierda, en la nitidez del rechazo y la contundencia del NO, sumaron sus fuerzas para enfrentar las arrogancias y las mentiras con que la dictadura pretendía imponer una constitución cocinada en los cuarteles y la legitimación de 7 años de atropellos contra el pueblo.

Ahora, tal como se viene desarrollando el quehacer político de los grupos opositores legales, no es el rechazo firme al cronograma, sino el regateo, la vacilación y la ambigüedad frente a los militares lo que aparece. Junto con esto, no es la unidad del pueblo la que se afirma, sino la división.

División, en primer lugar, entre los opositores blancos y los colorados. Los blancos opositores sienten que tienen más en común con los aguerrondistas (que tratan a Wilson Ferreira como delincuente subversivo) que con los colorados del NO. Se aferran a una divisa caduca tras figuras como A. Saravia que el régimen no tiene ningún reparo en canonizar.

Los colorados del NO reivindican una divisa descolorida y no menos absurda, que los une y los lleva a hacerle el juego a Pacheco, cómplice notorio de la dictadura.

División, además, de blancos y colorados del NO con la militancia de izquierda, cuya participación en la agitación política contra el régimen en 1980 nadie puede desconocer.

División, en fin, con las nuevas camadas de jóvenes independientes, aún sin definiciones político partidarias, formadas en las recias certidumbres del rechazo a la dictadura que es la única y verdadera opción de estos tiempos y no la polarización en cintillos nacidos hace más de 100 años ante la realidad de un país bien diferente al actual.

La división y las vacilaciones frente al régimen son un círculo vicioso: más división, más debilidad, más retroceso. Sólo la Lucha unitaria del pueblo multiplica fuerzas y hace retroceder a los déspotas.

Hugo Coe

Miles de volantes evocaron el Primero de Mayo

Una vez más, la celebración en nuestro país del 1º de Mayo, fecha universal de los trabajadores, fue prohibida por los militares, mostrando nuevamente el odio y el temor que sienten frente a las tradiciones clasistas y combativas del movimiento obrero.

Pese a la represión, muchas de ellas desde la clandestinidad, las organizaciones populares recordaron la fecha y su profunda significación para los trabajadores. Miles de volantes - legales o clandestinos - se difundieron en los lugares de estudio y de trabajo, en las ferias y en las barriadas populares. He aquí una breve síntesis de algunas de estas hojitas.

En volante firmado por CNT en el que se exigen la libertad de los dirigentes sindicales presos y se saluda la significación del 1º de Mayo, expresa: "Desde junio del año pasado cientos de dirigentes sindicales y estudiantiles han sido detenidos, muchos de los cuales se encuentran hoy desaparecidos, en una intencionalidad para desorientar al movimiento popular, miopie respuesta que no logrará detener la marcha de las organizaciones clasistas forjadas en más de un siglo de duras luchas". Después de analizar la agudización de la crisis por la que atraviesa el país, la CNT llama a la lucha por las libertades democráticas, la amnistía general y contra la política económica del régimen.

Por su parte la FEUU exalta la unidad obrero estudiantil "unidad sellada en la lucha, dice, pero también en la sala de tortura; unidad sellada también en el ejemplo común de nuestros compañeros dado a través de su digna actitud desde las cárceles".

Por su parte, el periódico clandestino "Liber Arce" órgano de la UJC al tiempo que saluda el 1º de Mayo y la lucha de los trabajadores denuncia la desaparición de: Sergio Rodríguez, Raúl Clerico, Ivonne Klínger, Sergio Pandolfo, Omar Paita, Félix Ortiz y Hugo Couto.

El periódico "Adelante", voz de los trabajadores del Banco Comercial evoca los sucesos históricos del 1º de Mayo señalando como esta fecha "es una jornada de lucha... y es también una fecha de dolor y congoja. Porque con el mismo orgullo y fervor con que recordamos la conquista de la jornada de 8 horas, debemos también hacer memoria de quienes en un impulso de grandeza y generosidad inmolaron sus vidas en aras de sus ideales".

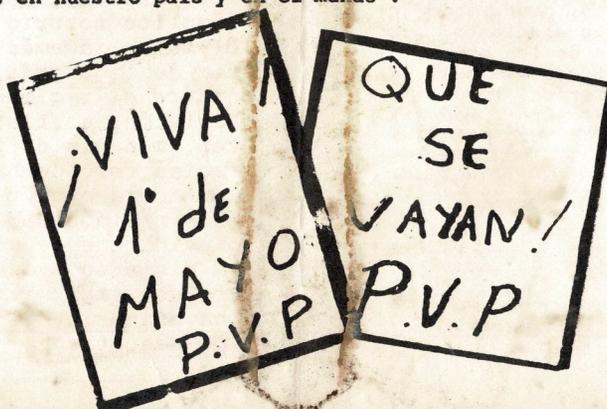
El periódico "Nuestro Rumbo", órgano de los funcionarios del Trade Development Bank transcribe las vibrantes palabras de José Martí referidas al 1º de Mayo de 1886 para terminar señalando "que aquellos hechos históricos no son hechos aislados en la situación obrera norteamericana del momento y muestran cómo el 1º de Mayo se transformó en un día de protesta mundial.

Un volante del "Movimiento 30 de noviembre" referido al 1º de Mayo llama a la lucha por la reconstrucción de las organizaciones sindicales, por la devolución de todos los locales sindicales hechos con el sudor de los trabajadores. Por la libertad de todos los orientales que lucharon por un Uruguay mejor. Por un lugar en nuestro suelo para todos los que se encuentran fuera del país. Por un trabajo

digno para cada uno de los orientales. Por un salario acorde con el costo de vida. Por un futuro mejor para nuestros hijos que ven trabadas sus posibilidades de estudio y de trabajo. Por soluciones al problema de la vivienda".

El periódico "Tribuna", órgano de los empleados del "Sudameris" en su edición del mes de abril del 82, expresan: "El mejor homenaje que podemos hacer en este día es encontrarnos luchando por lo que creemos que es justo, así como lo hicieron los mártires de Chicago hace casi un siglo". "Los tiempos han cambiado sustancialmente, no así las reivindicaciones que se persiguen. Recordemos que ellos luchaban por las 8 horas de trabajo y nosotros, indirectamente, luchamos por lo mismo ya que nuestras jornadas laborales se extienden de 10 a 12 horas, debido a los bajos salarios". Y más adelante agrega: "Hoy, en vísperas de un nuevo 1º de Mayo, tenemos que reafirmar las premisas de unidad, solidaridad, fraternidad y lucha así como nuestra independencia absoluta para lograr nuestros más altos anhelos".

Por su parte AEBU emitió dos publicaciones. Una de ellas referido a un mitin prohibido y firmado conjuntamente con ASU y la CNDS, nos merece serias reservas a las que hacemos referencia en otra parte de "Compañero". La otra es una reseña histórica de los acontecimientos en EEUU en el siglo pasado. La reseña histórica de AEBU concluye así: "En el Uruguay el primer acto obrero de celebración del 1º de Mayo se realizó en 1890. No sabemos si alguna calle en alguna ciudad lleva alguno de sus nombres, tampoco sabemos si sus rostros fueron guardados en bronce... Pero sí sabemos que su lucha y que su martirio no fue en vano, la vigencia de sus actos vivifican diariamente los corazones de aquellos que aún levantan aquellas mismas premisas que llevaron y llevan al sacrificio a miles de trabajadores en nuestro país y en el mundo".



LUIS PEREZ AGUIRRE. PALABRAS DE DIGNIDAD Y CORAJE.

En su última edición, y en actitud que la honra, la revista "LA Plaza" de Las Piedras publica la homilía de L. Pérez Aguirre celebrada el 24 de marzo último en la Catedral Metropolitana en ocasión de celebrarse el segundo aniversario del martirio de Mons. Oscar Arnulfo Romero, obispo de San Salvador.

La homilía es un documento de más de 6 páginas en el que se expresan con sinceridad y emoción verdades que van más allá del homenaje al mártir y a la situación salvadoreña.

Por razones de espacio no podemos transcribir aquí la totalidad de las expresiones vertidas por el sacerdote jesuita.

Pérez Aguirre dice lo que todo el mundo siente y mucha gente calla: "No es paz lo que siento. Yo siento que hay en nuestro pueblo descontento y hay acallamiento en muchos. Siento como un silenciamiento tenso, tenso y culposo en muchos, obligado en otros. Aquí no hay tranquilidad, yo lo que siento es que aquí hay mucho miedo. Aquí hay un aguantar muchas cosas apretando los dientes, muchas cosas, hermanos, que a mí como sacerdote me toca conocer. Muchas arbitrariedades, mucha prepotencia, muchas, demasiadas, violaciones de derechos elementales de la persona en el Uruguay...Entiendo que las cosas que están pasando hipotecan cualquier salida verdaderamente libre y democrática para nuestra patria. Y lo digo como humilde servicio... como sacerdote... Y es que este sistema económico lo que ha producido es una concentración infame de la riqueza nacional en pocas manos, cada vez los menos tienen más y los más tienen menos".

"Tenemos una prensa sin libertad, amordazada para decir ciertas cosas, sujeta a la arbitrariedad de criterios que lo único que producen es una tremenda autocensura...Yo vivo entre niños abandonados, yo sé bien lo que es un sufrimiento de un niño... Yo por allí por el fondo, he visto caras de algunas abuelas de niños uruguayos desaparecidos en Argentina. Y ustedes recordarán que nuestro gobierno se preocupó... por el caso de una niña que una familia se llevó a Italia... En contrapartida, este mismo gobierno no ha movido un dedo ni para recibir ni para encontrar a los niños, tan uruguayos como esa niña, que detuvieron y desaparecieron en la Argentina..."

"En Uruguay se han venido realizando 'secuestros de estado', es decir, se detienen personas... generalmente sin testigos... se las mantiene recluidas secretamente con interrogatorios mientras se niega fríamente la detención a los familiares..."



COMISIONES SINDICALES PROVISORIAS: UN PASO ADELANTE EN UN CAMINO DIFICIL

Luego de la promulgación de la ley de asociaciones profesionales, se han formado en los últimos meses decenas de comisiones provisorias en bancos, textiles, bebida, salud, FUNSA, metalúrgicas, etc. Estas comisiones se han formado a pesar de todas las dificultades y obstáculos puestos por la dictadura a través de los Ministerios de Trabajo y del Interior: demoras burocráticas, amenazas, detenciones, fichajes y controles de asambleas.

Pese a todo esto, se ha dado un importante paso adelante. Decimos importante porque después de muchos años se han realizado decenas de asambleas en las que, trascendiendo la discusión de nuevos estatutos o reglamentaciones impuestas, los trabajadores se reorganizan y demuestran que están dispuestos a recuperar sus derechos y conquistas sociales logrados a través de duras luchas.

Pero debe quedar claro que este paso adelante es solo el primero en el largo camino de reorganización que deben recorrer los trabajadores.

En este camino, debe ser permanente nuestro repudio y nuestras críticas a ésta y a toda ley que se quiera imponer a los trabajadores, intentando arrasar con su independencia, con su unidad y con sus organizaciones claristas.

Ciertamente que, además del texto de la ley, este marco de falta de libertades, de represión, define su sentido para los trabajadores. Pero no nos equivoquemos pensando que este tipo de ley o reglamentación sería aceptado por los trabajadores o sería menos mala en un régimen como el que vivíamos antes del golpe de estado de 1973. O sea, este intento de enchalecar al movimiento obrero sería repudiado tanto en un régimen liberal burgués, como lo es hoy, bajo una dictadura militar.

Recordemos sino cómo fracasaron todos los intentos anteriores de reglamentar los sindicatos en nuestro país. Por supuesto que antes del golpe de 1973 teníamos más fuerza y organización para enfrentar los intentos antiobreros. Pero, en esencia, el repudio fue el mismo que todos los trabajadores concientes sienten hoy.

* * *

¿CUALES SON LOS PROXIMOS PASOS A DAR?

Teniendo claro esto debemos analizar los próximos pasos a dar, algunos de los cuales ya están en funcionamiento, como ser: la realización de nuevas asambleas donde los trabajadores elegirán sus nuevas directivas.

Las gestiones para esto ya están avanzadas. Entonces debemos pasar a dar otro paso importante: el de organización y fortalecimiento interno de cada sindicato, simultáneamente con la búsqueda activa de la coordinación y unificación con todos los demás sectores de trabajadores ya organizados, para en conjunto elaborar una plataforma inmediata de reivindicaciones: la fortaleza de cada organización favorece al conjunto y la coordinación del conjunto favorece a cada organización.

COMO ORGANIZARNOS Y FORTALECERNOS INTERNAMENTE

Ya hemos afirmado anteriormente que en el momento actual sólo un trabajo creativo y consecuente a nivel de base, que parta de dar respuesta a problemas reales y concretos, que se apoye en los niveles de conciencia y definiciones de los trabajadores, nos permitirá avanzar en organización y dar pasos decisivos para derrotar a la dictadura.

Sin trabajo de base, sin democracia interna, no se forjan las herramientas de lucha de los trabajadores.

Entonces se trata de ver qué organización interna podemos darnos para que de ella participen la mayor cantidad posible de trabajadores, fortaleciendo la unidad y el protagonismo. Esa organización pasa por la mayor amplitud posible en cada caso a través de las discusiones por sección y asambleas de delegados, procurando impulsar desde el propio sindicato (además de la discusión de los problemas reivindicativos) actividades de tipo cultural (biblioteca, fondos para compra de libros, teatro y canto popular), o deportivas (organización de campeonatos, etc.).

O sea, se trata de enriquecer la unidad y la fraternidad de los trabajadores que durante largos años las patronales y la dictadura han intentado atenuar.

Y esa vida interna debe tener como objetivo el fortalecimiento para la

lucha y para eso debemos discutir propuestas concretas, sobre los problemas más sentidos por los trabajadores y que estén a la altura de las fuerzas que se dispone, reconociendo la realidad, los avances y dificultades de cada gremio.

REAFIRMAR LAS BASES Y PRINCIPIOS CLASISTAS EN LA REORGANIZACION.

¿Sobre qué bases, sobre qué principios unificamos y coordinamos los diferentes niveles de organización a que han llegado los distintos sectores de trabajadores?

No se trata de "aportar sacrificios para salir adelante en caminos de acuerdo y consenso nacional" como se ha afirmado. No es así que se forjará una salida real para el pueblo y para el país. ¿Pedirle más sacrificios a los trabajadores y al pueblo, que han visto robada la mitad de su salario, arrasadas sus organizaciones, atropellada su dignidad y sus derechos?

"¿Caminos de acuerdo y consenso?"

¿Pero es que alguien piensa que puede haber "acuerdo", "consenso" entre la dictadura y los trabajadores? ¿Cuando hoy mismo están deteniendo y torturando sindicalistas? ¿Cuando el cierre de medios de prensa, la prohibición de actos y hasta sus propios discursos están demostrando que lo que quieren es perpetuar la dictadura?

La lucha de los trabajadores no deja lugar a dudas.

Los muertos, los presos, el esfuerzo de centenares y de miles que en las fábricas y oficinas han luchado por sus derechos en estos duros años, son un testimonio claro. El pronunciamiento de las grandes mayorías nacionales que se expresó en el NO del 30 de noviembre, el sentir de la gente que palpamos todos los días en el ómnibus, en el boliche, en el trabajo son claros: No es un "patriótico acuerdo nacional" lo que se aspira. Se ha luchado y se lucha por la caída de la dictadura, para QUE SE VAYAN y dejen camino a un Uruguay libre, democrático, sin explotadores ni explotados.

Es necesario avanzar en la unificación de las luchas. Aislados, los sindicatos serán más débiles, los esfuerzos más difíciles. Porque las soluciones son comunes y se han de conquistar con la lucha común.

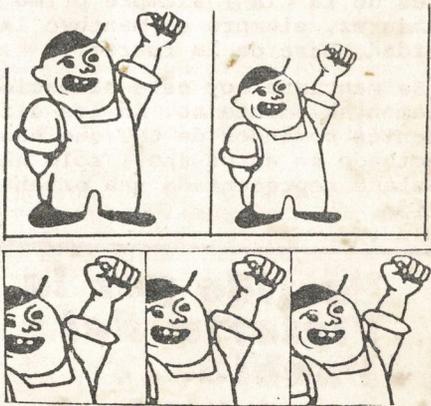
La unificación de esas luchas nunca podrá avanzar basándose en el aflojamiento de los principios clasistas que siempre han orientado a nuestros sindicatos. Se precisa una unidad real de los esfuerzos con una orienta-

ción clasista, no sectaria y con la práctica efectiva de la democracia obrera para todos los trabajadores y para todas las corrientes de opinión. Con el espíritu con que fue forjada y actuó la CNT en el pasado.

Esta unidad de clase implica también separar campos terminantemente con los amarillos. La clase obrera en nuestro país siempre mantuvo su independencia de clase frente a las patronales y el estado, siempre repudió a los traidores. Y en caso de que haya quienes vienen del amarillismo y quieren sumar fuerzas con las organizaciones clasistas, habrá que tener cautela y primero confirmar cuáles son sus verdaderas intenciones. Lo que en ningún caso podremos permitir es que pretendan ponerse a la cabeza de la reorganización clasista ni hacerles concesiones que confundan a los trabajadores sobre su trayectoria.

La unidad y la fortaleza de nuestro movimiento sindical se irá forjando en la lucha. Junto con las reivindicaciones de cada gremio y la necesidad de avanzar en la coordinación de la acción de todo el movimiento sindical, los trabajadores deberán plantearse los problemas nacionales y bregar por ponerse al frente de la lucha del conjunto del pueblo por las libertades democráticas y contra la política económica.

La discusión, la preparación de jornadas generales de lucha pueden ser movimientos que agrupen fuerzas, que organicen y expresen el descontento, la rabia sorda de los trabajadores, de los estudiantes y de amplios sectores ante la situación actual. Sabiendo las dificultades, partiendo de las situaciones diferentes que existen, el poner en el tapete la unificación de la protesta nacional contra la política económica y por libertades sería ya un paso adelante.



TRAYECTORIAS SINDICALES: UN TEMA MUY DELICADO

Con motivo del 19 de Mayo, AEBU, ASU y la CNDS publicaron un volante conjunto.

Es la primera vez que organismos de carácter diferente (un sindicato, AEBU; un grupo de propulsión sindical de tendencia definida, ASU; una comisión de gestión sindical, CNDS) actúan en conjunto públicamente.

Más allá de todas las consideraciones que puedan hacerse, un hecho merece la atención. Como es sabido, la CNDS es presidida por Juan A. Acuña. Es la segunda vez en un corto lapso que Acuña aparece junto con dirigentes del movimiento sindical socialista después de un larguísimo período en que abandonó la UGT - y fue expulsado del Partido Socialista - para trabajar para los planes sindicales de los EEUU para Latinoamérica. (La vez anterior en que Acuña apareció públicamente fue en un congreso realizado recientemente en Brasil por el IRON-Fiet, supersindicato internacional dirigido desde los EEUU,

al que acudió junto con José D. Elfa).

Juan Acuña fue promotor del Instituto Uruguayo de Educación Sindical (IUDES), financiado y dirigido por la Embajada yanqui, promotor también de la divisionista CSU, repudiada por todo el movimiento obrero, enemigo del proceso que dio lugar al nacimiento de la CNT en 1964. La historia de Acuña es la de un exponente típico del amarillismo pro-patronal y pro-yanqui en nuestro país.

El hecho de que, en la actualidad, haya promovido el mensuario "Presencia", que no realiza una prédica amarilla, y los acuerdos que pueda haber hecho con la dirección de tal o cual partido, no borran su pasado, no le dan la confianza de los trabajadores a quienes les debe una explicación de hasta dónde llega su cambio y por qué.

Porque su trayectoria no lo habilita en absoluto a actuar en nombre del movimiento obrero, como uno de sus dirigentes.

¿QUE CNT SE PRECISA?

En el pasado, en el marco de CNT actuaban todas las tendencias con presencia en el movimiento obrero organizado. Ello, durante toda la existencia organizada de la Convención, garantizó su unidad interna. Con diferencias, a veces con enfrentamientos duros (como en 1972, cuando la militancia del PC pretendió en vano expulsar a los sindicalistas de tendencia acusándolos de "agentes de la CIA") siempre primó la madurez, siempre se mantuvo la unidad, base de la fuerza.

Se mantiene hoy esta situación? Lamentablemente no. En los diferentes comandos de CNT que han actuado en estos años, sólo ha estado representada una orientación.

Los esfuerzos hechos por dirigentes de la Tendencia Combativa para cambiar esa situación han sido infructuosos dentro del país.

Eso ha llevado a la CNT a perder posibilidades, a auto-debilitarse, a debilitar la confianza depositada en ella por la masa trabajadora. Eso ha creado mejores condiciones a los amarillos y pescadores de río revuelto que se mantienen al acecho y que hacen su trabajo de zapa.

Debemos hacer esfuerzos por unificar el movimiento clasista con amplitud, sin sectarismo y volcando todo nuestro caudal de experiencia en el actual proceso de reorganización del movimiento obrero.

**Partido por la
Victoria del
Pueblo**

secretaría de prensa

"COMPAÑERO"
Nº 84 - Año XI -
Segunda Epoca
- Montevideo -
Mayo de 1982





Los crímenes de la dictadura en el exterior

ESTE ES EL TERRORISMO

En estos meses se cumplen 6 años que un grupo de oficiales uruguayos (los entonces Mayores José Nino Gavazzo, Manuel Cordero y Martínez, los Capitanes Eduardo Ferro, Vázquez y Silveira y el Teniente Coronel Ramírez) integrantes del Servicio de Información de Defensa y del Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas, comenzaron una feroz persecución de compatriotas en Buenos Aires.

Con la colaboración de los servicios argentinos se llevaron adelante crímenes y secuestros: nuestra compañera Telba Juárez fue asesinada el 19 de abril de 1976; en mayo, aparecieron acribillados el legislador frenteamplista Zelmar Michelini, el nacionalista Gutiérrez Ruiz y el ex-dirigente del MLN William Whitelaw y su esposa Rosario Barredo.

A partir de junio, el triste capítulo de la desaparición de uruguayos en Argentina (entre los que se cuentan varios niños) marca uno de los jalones más negros en la historia de los servicios de inteligencia y represión uruguayos.

La tragedia alcanzó a militantes de todos los grupos de izquierda y al Partido Nacional.

La dictadura se ha negado siempre a dar cualquier explicación sobre estos crímenes. Dado que los hechos ocurrieron en Buenos Aires, pretende cargarle la responsabilidad de lo sucedido a la dictadura argentina.

Sin embargo, son muchas las evidencias y testimonios, al punto que prácticamente se conocen todos los oficiales uruguayos que participaron en los operativos, el local de la calle Lamarca y Venancio Flores (Buenos Aires) en el que torturaron a los detenidos y gran parte de los detalles de los procedimientos.

Contrariamente a lo que ocurrió con el secuestro en Porto Alegre de nuestros compañeros Universindo Rodríguez y Lilián Celiberti, en que la justicia y la prensa brasileña probaron de manera contundente la participación de la Compañía de Contraintormaciones del Ejército uruguayo actuando ilegalmente en Brasil, en el caso de los secuestros en la Argentina, el silencio de las autoridades y la gran prensa rodeó estos hechos.

* * *

Lo mismo o inclusive con más hermetismo aún, ha ocurrido con varios compañeros desaparecidos en Montevideo: es el caso de Elena Quinteros, retirada a la fuerza de la Embajada venezolana. O de Julio Castro, Fernando Miranda, Oscar Tassino, Eduardo Bleier...

La desaparición de Gustavo Inzaurrealde y Nelson Santana, detenidos en Asunción del Paraguay en 1977 y luego trasladados ilegalmente a Montevideo; el reencuentro de los niños Anatole y Victoria Julien en Chile (habían sido secuestrados junto con sus padres en B. Aires en 1976 y luego los servicios represivos uruguayos y argentinos, actuando en coordinación con los chilenos los llevaron clandestinamente para Valparaíso), vienen a cerrar el círculo de operaciones represivas coordinadas entre las dictaduras del Cono Sur.

Discrecionalidad en los gastos, traslado de numerosos funcionarios militares y policiales, uso clandestino de automóviles y aviones, documentos de identidad falsos, violación de la soberanía nacional de otros países, tortura y traslados ilegales: todo eso ha sido realizado en estos años en la mayor impunidad por los servicios de inteligencia uruguayos (SID, OCOA, Compañía de Contraintormaciones) contra militantes opositores.

De ellos no se ha sabido nada en estos 6 años. Sus familiares se enfrentan a la indiferencia y la hostilidad de las autoridades cuando exigen explicaciones.

A medida que este drama va siendo conocido, la gente, muchas veces sorprendida al tomar conocimiento de tales crímenes, se solidariza y se indigna. A medida que la verdad se va abriendo paso, los amigos y compañeros de trabajo de los desaparecidos (muchos de ellos dirigentes sindicales y políticos respetados y queridos) se hacen eco del clamor que exige el esclarecimiento de su situación.

A nivel internacional, donde ha venido denunciándose con eficacia desde hace años, múltiples han sido las manifestaciones solidarias y los pedidos de aclaraciones al gobierno uruguayo. Es así que durante los últimos días de este mes se realizará una jornada mundial: "La Semana del Desaparecido" con el objetivo de llamar la atención de la opinión pública sobre este grave problema.

Desde 1833 el gobierno colonial e imperialista inglés mantenía bajo su control el territorio de las Islas Malvinas de donde desalojó por la fuerza a los habitantes argentinos de la época.

Durante casi 150 años los sucesivos gobiernos y el pueblo argentino no cesaron de reclamar la soberanía sobre esas islas, soberanía que en los últimos años ya habían reconocido los demás países latinoamericanos y la propia Asamblea General de la ONU.

No obstante el carácter despótico, antipopular y reaccionario de la dictadura militar argentina está claro que para los pueblos latinoamericanos son inadmisibles no sólo las pretensiones neocoloniales enarboladas por el gobierno de la Thatcher sino también el alineamiento tras él que adoptaron los EEUU, la casi totalidad de los países europeos y Japón.

Una vez que la dictadura militar argentina inició la acción militar, indudablemente motivada tácticamente por su profundo aislamiento interno y el temor de ser barrida del poder por la presión opositora, la fuerza de los hechos desencadenó una dinámica político-militar que trasciende ampliamente los problemas políticos internos de la Argentina y pone en cuestión el conjunto de las relaciones del imperialismo con América Latina y el 3er. Mundo.

Así lo demostró la pseudo mediación de Haig y el posterior alineamiento de los EEUU tras la política agresiva, prepotente y de típico corte colonial del ultrareaccionario gobierno de Thatcher. Este desenmascaramiento de los EEUU y sus órganos de fachada fue tan brutal que la casi totalidad de los gobiernos latinoamericanos - independientemente de su orientación política e ideológica - adoptó una posición de apoyo a las reivindicaciones argentinas y de crítica a la ofensiva desencadenada por Inglaterra con el apoyo norteamericano.

Así también lo entendió el pueblo y todas las fuerzas de oposición argentinas quienes junto a sus gravísimas críticas al régimen no dudaron en formar un sólido bloque de rechazo a la agresión inglesa y a los países que le han dado apoyo.

Es cierto que para las fuerzas populares argentinas, uruguayas y de toda Latinoamérica esta prepotencia imperialista no representa ninguna novedad y desde hace muchas décadas

han unido sus luchas sociales, democráticas y revolucionarias a la bandera antiimperialista. Lo importante de esta grave crisis es que el carácter agresivo y expoliador de la política imperialista aparece hoy de nuevo confirmado para amplias masas.

Esta crisis también muestra la contradicción entre una supuesta política americanista y occidental y las políticas de sometimiento brutal que ese mismo imperialismo ha impuesto a los países latinoamericanos. Cuando las papas queman, los países capitalistas centrales muestran sus verdaderos intereses y su voluntad de defenderlos brutalmente y por la guerra, dejando en un segundo plano otras consideraciones de tipo ideológico. De ahí la sorpresa indignada de muchos dirigentes de la burguesía de tal o cual país latinoamericano que hoy descubren que la alianza supuesta con los EEUU y Europa funciona en un solo sentido y no tolera "contratiempos" impuestos por los legítimos intereses nacionales de estos países.

Es cierto que los lazos económicos y políticos de estas burguesías con el imperialismo son de tal magnitud y que temen tanto a las masas obreras y populares que, pasado el momento más agudo de esta crisis, muchas de esas encendidas denuncias pasarán de nuevo a un segundo plano y muchas aguas volverán a sus cauces.

Solo gobiernos populares, democráticos, antiimperialistas consecuentes podrán llevar hasta sus últimas consecuencias liberadoras estas fuerzas acumuladas a partir de contradicciones específicas con el imperialismo.

Sin embargo, hoy es una obligación de todas las fuerzas progresistas del continente y del mundo el sumar sus esfuerzos en la lucha por derrotar el plan anglo-americano de invasión a las Malvinas y de imposición de su presencia militar directa en el Atlántico Sur.

Esta posición no significa olvidar ninguno de los crímenes de la dictadura terrorista argentina, ni tampoco su directa responsabilidad en el plan de entrega económica de la nación hermana que ella llevó adelante desde 1976. Cualquiera sea el resultado final de esta guerra, las fuerzas populares argentinas han mantenido y seguirán manteniendo, sin duda, sus exigencias de terminar con la dictadura militar y que las Fuerzas Armadas dejen el lugar al pueblo y sus legítimos representantes, dando

a su vez cuenta de los crímenes cometidos.

Otro tanto habrán de exigir las fuerzas populares uruguayas - entre ellas nuestro partido - quienes vieron a centenares de sus militantes perseguidos, detenidos o asesinados en Buenos Aires en estos negros años de colaboración entre las dictaduras de ambos lados del Plata. A propósito, no es inútil señalar el silencio sobre estos temas en las declaraciones pacifistas y juristicistas de tanto político opositor que hoy se golpea el pecho ante la crisis de las Malvinas. Incluso no ha faltado quien, en nuestro propio país, lo más positivo que ve en la crisis es la posibilidad de una reconciliación entre el pueblo y las FFAA del país hermano!!!

Nuestro partido se suma, pues, al sentir de los trabajadores argentinos que concentrados en la Plaza de Mayo supieron apoyar el principio de soberanía y, al mismo tiempo, expresaron valientemente su repudio público a las pretenciones de Galtieri de representar la legitimidad del pueblo.

CAPITAN AZTIZ: UN "HEROE" DE LAS MALVINAS.

Al mando de las tropas argentinas que se ubicaron en las Islas Georgias del Sur tomadas posteriormente por los ingleses, los altos mandos bonaerenses habían puesto una personalidad muy conocida: el Capitán Aztiz.

Cuando llegaron a nuestro país para ser devueltos a la Argentina los prisioneros hechos por los ingleses en el copamiento de las Georgias, faltaba uno: el Capitán Aztiz.

La razón es que los gobiernos sueco y francés pidieron a los ingleses que no lo devolvieran porque sospechaban fuertemente que Aztiz fuera responsable de la desaparición de ciudadanos suecos y franceses.

Este Capitán ya había sido denunciado internacionalmente como uno de los verdugos de la Escuela de Mecánica de la Armada (EMA) argentina, lugar del cual desaparecieron miles de hombres y mujeres en los años 76, 77 y 78 luego de crueles tratamientos que prácticamente los reducían a una condición animal, según numerosos testimonios.

Muy distinto a pegarle a seres indefensos debe haberle resultado enfren-

tar las armas de los soldados ingleses, frente a quienes le llevó apenas un rato rendirse. Seguramente el interés del mando argentino era -- "blanquear" a este y a otros oficiales torturadores, responsables de crímenes contra el pueblo, hacerlos aparecer como héroes. En este caso, fallaron.

Es que, como las uruguayas, en que los Aztiz se llaman Gavazzo, Ferro, Cordero, etc., las FFAA argentinas son un ejército acostumbrado a "defender la patria" en las cámaras de tortura.

SOLIDARIDAD CON NICARAGUA

En los últimos meses se agudizó la presión del imperialismo norteamericano y sus aliados contra la revolución nicaragüense. Esa presión llegó a tal punto que hubo días en que se hacía inminente la invasión de los somocistas con apoyo político y material de los EEUU y los gobiernos de Honduras, El Salvador y Argentina.

Ello motivó la movilización general del pueblo y las fuerzas armadas nicaragüenses y el pedido de reunión urgente del Consejo de Seguridad de la ONU, donde se denunciaron las amenazas militares ante la opinión mundial. La decisión de lucha y la movilización diplomática dio frutos y se puede decir que las fuerzas contra revolucionarias debieron postergar sus planes agresivos directos, aunque no se desarmaron. Tampoco cesó la presión económica y las calumnias contra el régimen.

Es en ese contexto difícil para la revolución que Eden Pastora lanza desde Costa Rica su ofensiva política en la cual, en forma sorpresiva e indignante, retoma por su cuenta las más arbitrarias y canallescacas acusaciones del Presidente Reagan.

El gobierno y el pueblo nicaragüense supieron asimilar con altura y firmeza ese golpe bajo a la revolución sandinista. De todos modos, sería ingenuo desconocer el peligro político-militar que ese viraje constituye para el proceso.

Por eso nuestro partido y todas las fuerzas revolucionarias deben reiterar y profundizar aún más su solidaridad y apoyo en todos los terrenos a la revolución sandinista, rechazando todos los planes intervencionistas y contrarrevolucionarios. En la medida de nuestros esfuerzos, nos comprometemos a que así sea.

15